

Servicio de Noticias 64/96

ÍNDICE AI: ASA 12/08/96

**NO PUBLICAR ANTES DELAS 2.00 HORAS GMT DEL 29 DE MARZO DE 1996**

AUSTRALIA: VIOLACIONES DE DERECHOS HUMANOS CONSECUENCIA DE LA DISCRIMINACIÓN SISTEMÁTICA DE LOS ABORÍGENES

SYDNEY— El sistema australiano de justicia penal sigue teniendo graves prejuicios contra los aborígenes, ha manifestado hoy Amnistía Internacional en una conferencia de prensa.

Una delegación de Amnistía Internacional que lleva en Australia desde comienzos de marzo ha llegado a la conclusión de que los indígenas australianos siguen teniendo un riesgo desproporcionadamente elevado de ser arrestados y reclusos o de morir bajo custodia. Según la organización de derechos humanos, existe una pauta de malos tratos y detenciones arbitrarias en un contexto de discriminación sistemática de los aborígenes.

«Estamos consternados al ver los escasísimos avances que se han realizado para poner fin a estos abusos desde nuestra última visita a Australia en 1992», ha afirmado Heinz Schurmann-Zeggel, investigador de Amnistía Internacional para Australia.

«El funcionamiento del sistema penal y penitenciario hace que los aborígenes sean especialmente vulnerables a los tratos crueles, inhumanos y degradantes. La elevada tasa de muertes de aborígenes que están bajo custodia también se debe a la cantidad desproporcionada de aborígenes reclusos.»

«Ser aborígen y adolescente hoy en Australia supone tener una probabilidad 18 veces mayor de terminar en la cárcel o en un reformatorio que en el caso del resto de los adolescentes», afirmó Schurmann-Zeggel.

Desde su llegada a Australia, la delegación de Amnistía Internacional ha recibido casi a diario denuncias de malos tratos. A los delegados también se les ha dicho que la policía continúa intimidando y hostigando a los familiares que no aceptan las explicaciones oficiales sobre las muertes de detenidos y han pedido nuevas investigaciones.

El equipo de Amnistía Internacional informó de que algunos presos han sido inmovilizados varios días con grilletes, esposas y cadenas, a veces, incluso, durante las veinticuatro horas del día.

En un caso, un aborígen fue agredido por cuatro agentes de policía y sufrió lesiones en la cabeza producidas por el uso de porras. Más de 26 meses después de presentarse la denuncia, el director de la Fiscalía concluyó que había indicios por los que se debía haber acusado de agresión con resultado de lesiones a uno de los agentes. Sin

embargo, por cuestiones jurídicas de carácter técnico, ya no se podían presentar cargos contra él.

Los delegados destacaron que no son sólo los aborígenes los que han sufrido los malos tratos y el hostigamiento de la policía. Amnistía Internacional ha seguido el caso de Stephen Wardle, que murió en la cárcel de Perth Oriental en 1988. Desde entonces, su familia no ha dejado de sufrir el acoso de agentes de policía, que han registrado la vivienda familiar en varias ocasiones cuando no había nadie, además de las viviendas de una tía y del abogado de la familia.

La delegación ha encontrado áreas en las que se han realizado progresos desde la visita de 1992, como las mejores condiciones de reclusión y las mejores relaciones entre la policía y los aborígenes en algunas comunidades. No obstante, el equipo informó de que la situación global de los derechos humanos sigue siendo grave, especialmente en lo que se refiere a la aplicación de las recomendaciones que hizo en 1991 la Comisión Real de Investigación sobre Muertes de Aborígenes Privados de Libertad.

La delegación de Amnistía Internacional permanecerá en Australia hasta el 30 de marzo. Durante este periodo, el equipo se reunirá con víctimas de violaciones de derechos humanos, representantes de organizaciones no gubernamentales e instituciones académicas, altos cargos de la policía, ministros del gobierno y autoridades de áreas metropolitanas, municipios en zonas rurales y comunidades en áreas apartadas.

\*\*\*\*\*

La delegación de Amnistía Internacional proporcionará más detalles sobre sus conclusiones preliminares en una conferencia de prensa que tendrá lugar en las Hogarth Galleries de Sydney a la 1 de la tarde del 29 de marzo de 1996.

Si quieren obtener más información sobre la conferencia de prensa, o si desean concertar una entrevista con miembros de la delegación mientras esta sigue en Sydney, pónganse en contacto con:

**Judith Kingston, encargada de prensa, AI Australia: Tel.: (02) 211 3566; fax.: (02) 281 3608  
Tel. móvil: 041 114 0077**

Si quieren obtener más información sobre las preocupaciones de Amnistía Internacional en relación con Australia, pónganse en contacto con:

**Mark Ogle, encargado de prensa, Secretariado Internacional de AI: Tel.: 44 171 413 5729;  
fax.: 44 171 413 5815/5835**